

Ontologías en disputa. Diálogos entre la antropología y la arqueología para la problematización de paisajes regionales*

Leticia Saldi**

Instituto Argentino de Nivología, Glaciología y Ciencias Ambientales (Ianigla), Conicet, Universidad Nacional de Cuyo, Argentina

Luis Mafferra***

Instituto Argentino de Nivología, Glaciología y Ciencias Ambientales (Ianigla), Conicet, Instituto de Arqueología y Etnología Salvador Canals Frau, Universidad Nacional de Cuyo, Argentina

J. Alejandro Barrientos Salinas****

Laboratorio de Estudios Ontológicos y Multiespecie, Instituto de Investigaciones Antropológicas y Arqueológicas, Universidad Mayor de San Andrés, Bolivia

<https://doi.org/10.7440/antipoda37.2019.01>

Cómo citar este artículo: Saldi, Leticia, Luis Mafferra y J. Alejandro Barrientos. 2019. “Ontologías en disputa. Diálogos entre la antropología y la arqueología para la problematización de paisajes regionales”. *Antipoda. Revista de Antropología y Arqueología* 37: 3-26. <https://doi.org/10.7440/antipoda37.2019.01>

Recibido: 31 de julio de 2019; aceptado: 21 de agosto de 2019; modificado: 30 de agosto de 2019.

* El artículo se enmarca en el proyecto de investigación PICT 1632/17 “Memoria social y procesos de patrimonialización en la cuenca del río Tunuyán Superior” financiado por el Fondo para la Investigación Científica y Tecnológica (Argentina). Asimismo, es resultado de una serie de encuentros propiciados — desde marzo de 2015 hasta el momento—, por el grupo “Enredos de Naturaleza y Cultura”, integrado por investigadores y estudiantes del Instituto Argentino de Nivología, Glaciología y Ciencias Ambientales y del Instituto de Ciencias Humanas, Sociales y Ambientales, ambos pertenecientes al Conicet.

** Doctora en Ciencias Sociales por la Universidad Nacional de Cuyo, Argentina, licenciada en Antropología por la Universidad Nacional de Rosario, Argentina. Investigadora Asistente en el Conicet, con lugar de trabajo en CCT-Mendoza y Profesora Asociada de la Universidad Nacional de Cuyo, Argentina. Su última publicación se titula “Percepciones en entornos vitivinícolas: Análisis antropológico sobre los paisajes exhibidos desde bodegas élite en Valle de Uco, centro-oeste argentino”, *Universitas Humanística* 87, n.º 87 (2019): 240-270 <https://doi.org/10.11144/Javeriana.uh87.peva> ✉leticiasaldi@gmail.com

*** Doctor en Ciencias Antropológicas por la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina, licenciado en Historia (Orientación Arqueología) por la Universidad Nacional de Cuyo, Argentina. Actualmente es Becario Postdoctoral en el Instituto Argentino de Nivología, Glaciología y Ciencias Ambientales (Ianigla), Argentina. Su última publicación es “El ambiente nativo en el norte de Mendoza, redes y modos de relación desde una comprensión indígena”, *Revista Arqueología* 26 (2020). ✉luismafferra@gmail.com

**** Magíster en Estudios Amerindios por la Universidad Complutense de Madrid, España, licenciado en Antropología por la Universidad Mayor de San Andrés, Bolivia. Su última publicación (en coautoría con Clarivel Loayza y Mariela Silva) se titula “Chunchus-plumas, Chamas-corteza y Tacanas-algodón: alteridad e indumentaria en el Piedemonte amazónico”, en *Vistiendo Memorias. Miradas sobre la indumentaria desde el Museo* (La Paz: Fundación Cultural del Banco Central de Bolivia, 2019). ✉ale.barrientos.salinas@gmail.com

Resumen: objetivo/contexto: hacia finales del siglo XX, el dualismo ontológico con el que antropólogos y arqueólogos nos hemos formado teórica y metodológicamente ha sido cuestionado y puesto en debate. En este contexto, nuestro objetivo es exponer críticamente los trabajos que se están realizando y que contribuyen a problematizar los paisajes enredados de existencias, materialidades, saberes, sentidos o prejuicios pasados y presentes, y con ello a restablecer el diálogo entre la antropología social y la arqueología. **Metodología:** exponemos el estado actual de la apertura ontológica en clave latinoamericana. Problematicamos la noción de paisaje como concepto que permite diálogos teórico-metodológicos entre la antropología y la arqueología, así como con otras disciplinas. También presentamos ejes de comunicación y diálogo entre los artículos que forman parte del presente *dossier* para finalizar con los desafíos por delante en cuanto a traspasar fronteras disciplinarias, temporales y espaciales. **Conclusiones:** en contextos de históricas relaciones de poder, de profundas crisis socio-ambientales, los principales desafíos de la apertura ontológica serían: 1) generar referentes teóricos permeables a diversas disciplinas y saberes; 2) consolidar metodologías que integren lo etnográfico con lo arqueológico; 3) alentar diálogos constructivos hacia y con otras disciplinas y saberes, y 4) propiciar la comprensión del entramado político actual y la generación de políticas públicas que permitan diversas formas de relacionamiento con el entorno. **Originalidad:** el restablecimiento de diálogos entre la arqueología y la antropología social desde las aperturas ontológicas tiene el potencial de discutir cómo en determinados contextos se concretan y/o disputan paisajes y modos hegemónicos de habitar en el mundo, así como se problematizan los usos políticos del pasado y las políticas de uso del espacio y el ambiente.

4

■ **Palabras clave:** América Latina, antropología no antropocéntrica, conflictos socioambientales, ontologías, paisaje.

Ontologies in Dispute. Dialogues between Anthropology and Archaeology for the Problematization of Regional Landscapes.

Abstract: Objective/context: Towards the end of the 20th century, the ontological dualism with which anthropologists and archaeologists have trained us theoretically and methodologically has been questioned and debated. In this context, our objective is to critically expose the works that are being carried out and that contribute to problematizing the landscapes entangled with past and present existences, materialities, knowledge, senses or prejudices, and, with it, to re-establish the dialogue between social anthropology and archaeology. **Methodology:** We expose the current state of the ontological opening in Latin American code. We problematize the notion of landscape as a concept that allows theoretical-methodological dialogues between anthropology and archaeology, as well as with other disciplines. We also present axes of communication and dialogue between the articles that are part of this *dossier*, to end with the challenges ahead in terms of crossing disciplinary, temporal and spatial borders. **Conclusions:** In

contexts of historical power relations, of deep socio-environmental crises, the main challenges for an ontological opening would be: 1) to generate theoretical referents permeable to various disciplines and fields of knowledge; 2) to consolidate methodologies that integrate the ethnographic with the archaeological; 3) to encourage constructive dialogues towards and with other disciplines and fields of knowledge; and 4) to propitiate the understanding of the current political framework and the generation of public policies that allow for diverse forms of relation with the environment. **Originality:** The re-establishment of dialogues between archaeology and social anthropology from ontological openings has the potential to discuss how, in certain contexts, landscapes and hegemonic ways of living are concretized and/or disputed, as well as the political uses of the past and the policies of use of space and the environment.

Keywords: Latin America, landscape, non-anthropocentric anthropology, ontologies, socio-environmental conflicts.

Ontologias em disputa. Diálogos entre a antropologia e a arqueologia para a problematização de paisagens regionais

Resumo: objetivo/contexto: no final do século XX, o dualismo ontológico com o qual antropólogos e arqueólogos se formaram teórica e metodologicamente vem sendo questionado e colocado em debate. Nesse contexto, nosso objetivo é expor criticamente os trabalhos que estão sendo realizados e que contribuem para problematizar as paisagens permeadas de existências, materialidades, saberes, sentidos ou preconceitos passados e presentes, e, com isso, reestabelecer o diálogo entre a antropologia social e a arqueologia. **Metodologia:** expomos o estado atual da abertura ontológica no âmbito latino-americano. Problematizamos a noção de paisagem como conceito que permite diálogos teórico-metodológicos entre a antropologia e a arqueologia, assim como outras disciplinas. Também apresentamos eixos de comunicação e diálogo entre os artigos que fazem parte do presente dossiê para finalizar com os desafios que temos adiante sobre ultrapassar fronteiras disciplinares, temporais e espaciais. **Conclusões:** em contextos de históricas relações de poder, de profundas crises socioambientais, os principais desafios para uma abertura ontológica seriam: 1) gerar referentes teóricos permeáveis a diversas disciplinas e saberes; 2) consolidar metodologias que integrem o etnográfico com o arqueológico; 3) promover diálogos construtivos com outras disciplinas e saberes; e 4) propiciar a compreensão da estrutura política atual e a geração de políticas públicas que permitam as diversas formas de relacionamentos com o ambiente. **Originalidade:** o reestabelecimento de diálogos entre a arqueologia e a antropologia social a partir das aberturas ontológicas tem o potencial de discutir como, em determinados contextos, se concretizam e/ou disputam paisagens e modos hegemônicos de habitar, bem como se problematizam os usos políticos do passado e as políticas de uso do espaço e do ambiente.

Palavras-chave: América Latina, antropologia não antropocêntrica, conflitos socioambientais, ontologias, paisagem.

Cambio climático, conflictos, impactos e injusticias socioambientales, extractivismo, desarrollo, Buen Vivir, desarrollos alternativos y alternativas al desarrollo, entre otros, son conceptos cada vez más escuchados desde la década de 1990 a la actualidad (Gudynas 2011; Harvey 2007; Quijano 2014, entre otros). Conceptos que intentan dar cuenta, en contextos contemporáneos, del modelo de relacionamiento hegemónico de humanos con su entorno, de las consecuencias y procesos que este desata. En ellos se condensa una articulación especial: la relativa a las poblaciones humanas con su entorno ambiental, cultural, político y económico en diversas escalas desde las locales hasta la mundial.

Al estar entrelazada con tan variados aspectos y escalas, la problemática socioambiental ha sido abordada desde diversas miradas y disciplinas como la ecología, la ecología política, la historia ambiental, la geografía cultural, la sociología y la antropología. Con respecto a esta última, no es nuevo el estudio y análisis desde densas articulaciones. Desde sus inicios, tanto la antropología como la arqueología, muy emparentadas inicialmente entre sí, se preocuparon por conocer cómo grupos humanos no occidentales u occidentales previos a la revolución industrial se relacionaban con su entorno, formando relaciones de parentesco amplias, asociadas a lo divino y lo cósmico, en donde plantas, animales y diversas materialidades eran parte de estas.

6

■ A pesar del etnocentrismo que los atravesaba, los estudios generados desde ambas disciplinas no desestimaron la imbricada relación entre lo ambiental y lo cultural en las diversas configuraciones humanas pretéritas y presentes. Por ejemplo, la noción de hecho social total formulada por Marcel Mauss (1971), que definía aquellas prácticas que condensaban lo social, lo político, lo subjetivo, lo biológico y lo cultural, transgredía la ontología moderna.

Por lo tanto, si bien la antropología (en su vertiente social o arqueológica), en contraposición a la sociología se había centrado en el estudio de los grupos humanos y sociedades no capitalistas y sin escritura, debía convivir con lo que permanentemente se enredaba, es decir, lo social con lo político y económico, lo heredado (biológica o culturalmente) con lo contemporáneo, lo ambiental con las múltiples respuestas sociales y culturales. En este sentido, se puede sugerir que como ciencia humana y/o social siempre tuvo un lugar incómodo, pues no podía incorporar perfectamente el legado moderno asociado al binarismo, aquel que tornaba prioritaria la división y jerarquización entre naturaleza-cultura o antiguo-moderno. Así, como parte de los procesos de purificación y clasificación, la antropología se bifurcó y estableció el estudio, por un lado, de sociedades pretéritas (arqueología y etnohistoria) y por otro, de las actuales (antropología social). En términos metodológicos se realizaron grandes esfuerzos de distanciamiento y la etnografía se constituyó como la principal metodología de estudio de la antropología social y cultural; y los estudios tecno-tipológicos de materialidades para la arqueología. A lo largo del siglo XX, las investigaciones desde ambas disciplinas se distanciaron y fueron escasos los momentos de diálogo entre una y otra. La profecía del binarismo parecía cumplirse.

Los/as antropólogos/as y arqueólogos/as de América Latina no escaparon a estos procesos de separación y especificación binaria al clasificar sus estudios en pre-coloniales, coloniales y postcoloniales y al subdividir metodológicamente el estudio arqueológico para el primero, etnohistórico al segundo y etnográfico al tercero. Ello, a pesar de que los híbridos estuvieran muy presentes en la existencia de comunidades indígenas en sitios sagrados centenarios y milenarios, instituciones precoloniales y coloniales en pleno siglo XX-XXI; cosmovisiones consideradas premodernas en políticas y prácticas de poblaciones nativas actuales.

Híbridos que se volvieron cada vez más evidentes desde finales de la década de 1980, cuando diversos grupos étnicos en toda América Latina se expresaron y demandaron por la no expulsión de sus tierras, por sus derechos a vivir dignamente, por el deterioro masivo de su entorno. Su expresión conllevó a importantes movilizaciones sociales, alianzas con diversos grupos, sobre todo ambientalistas y modificaciones en políticas públicas relativas al ejercicio de la democracia y las posibilidades de concebir lo colectivo y comunitario en convivencia con lo privado. Las novedosas configuraciones políticas quedaron evidenciadas en, por ejemplo, las reformas constitucionales de Ecuador y Bolivia, así como en Argentina, Chile, Perú, Brasil, Colombia, México, entre otros. Con distintos matices, cada Estado-nación incorporó, al menos en lo discursivo, reconocimientos étnicos que permitían o avalaban la posibilidad de una diversidad sociocultural interna.

En este contexto, que los interpelaba directamente, antropólogos y arqueólogos se reencontraron. ¿Cómo entender o comprender la emergencia de comunidades étnicas? ¿Cómo las materialidades que ellas reivindican pueden tener un carácter político además de uno simbólico? ¿Cómo deberían interactuar y/o intervenir los antropólogos y arqueólogos en procesos de autonomía y empoderamiento indígena y de sus materialidades? ¿Con qué teorías y métodos se deben abordar y acompañar los complejos procesos de movilizaciones étnicas, de configuraciones espaciales atravesadas por espacios con múltiples temporalidades?

Preguntas cuyas respuestas reanudaron diálogos entre arqueólogos, historiadores y antropólogos sociales que adquirieron distintos matices en los diversos contextos nacionales y locales. Debates que se conectaron con otro gran quiebre en la ciencia y en la modernidad. Nos referimos al explícitamente planteado por Bruno Latour (2007) en cuanto al fracaso del pensamiento moderno, aquel cuyos objetivos principales eran los de separar, clasificar y regular todo lo que estuviera a su alcance. Empresa que, como advirtió dicho autor, era técnicamente imposible.

Si el proyecto moderno nunca se concretó, si por el contrario se acentuaron sus consecuencias negativas generando derretimiento acelerado de glaciares, agujeros en la capa de ozono, movimientos telúricos no generados por el corrimiento “natural” de capas tectónicas, inundaciones e incendios desmedidos que generaron catástrofes ambientales, entre otros fenómenos “naturales”, entonces ¿qué ciencia debería abordar estos híbridos?, y nuevamente, ¿con cuáles metodologías?

Desde la antropología se destacaron los textos de Descola (2012), Viveiros de Castro (2004), Ingold (2000), además de los de Latour (2007). Sus investigaciones estimularon formas no binarias de concebir a los humanos y sus entornos. Formas que no son necesariamente novedosas para la antropología, la novedad o la actual relevancia de estas producciones se origina en su simultaneidad con la emergencia socioambiental señalada. La lectura de estos textos permitió reestablecer diálogos entre la antropología social y la arqueología.

En el presente artículo, y a más de treinta años de publicarse las principales obras de dichos autores, realizamos un breve repaso reflexivo sobre las investigaciones antropológicas y arqueológicas que de ellos se derivaron en diversos países de América Latina. En esta presentación proponemos también una revisión del concepto de paisaje, como aquel que ha permitido abordajes conjuntos entre la antropología y la arqueología. Presentamos luego los trabajos que componen el presente *dossier* y finalizamos con una reflexión sobre los desafíos que se presentan a la hora de reconectar metodologías atentas a enriquecer los diálogos entre ambas ciencias, pero sobre todo hacia los entornos locales donde la situación socioambiental se encuentra en profunda crisis.

Del giro a la apertura ontológica

8 ■ El cuestionamiento a la división entre cultura y naturaleza, la interpelación a las dicotomías estructuralistas, la inconformidad con el giro lingüístico, o el resurgimiento del animismo en la antropología; las tendencias poshumanistas y la reflexión sobre la crisis medioambiental, parecen ser algunas de las características centrales que los estados del arte o balances bibliográficos especializados de los últimos diez años, identifican y asocian con el llamado “giro ontológico” (Arnold 2017; Costa y Fausto 2010; Dos Santos y Tola 2016; González-Abrisketa y Carro-Ripalda 2016; González Varela 2015; Heywood 2017; Kohn 2015; Rival 2012; Ruíz y Del Cairo 2016; Tola 2016).

Esta serie de revisiones exhaustivas coinciden en identificar las investigaciones etnográficas de Philippe Descola con los *achuar* y de Eduardo Viveiros de Castro con los *araweté*, ambos pueblos indígenas de la Amazonía, como referentes fundamentales para el estudio de las ontologías en la antropología. Según González Varela (2015), la “antropología ontológica” podría organizarse en dos vertientes: la primera, dentro de la etnología francesa, representada por Descola (2012) y el replanteamiento sobre la construcción de las naturalezas (en plural) a partir de cuatro ejes: animismo, totemismo, naturalismo y analogismo. La segunda, representada por el antropólogo brasileiro Eduardo Viveiros de Castro y su perspectivismo amerindio (2004), cimentado en el cuestionamiento a la existencia de un único mundo y las diversas representaciones sobre él, ha resultado en una “bomba” intelectual detonadora de ideas sobre la existencia de múltiples mundos naturales (*multinaturalismo*).

En el caso particular de la arqueología en América Latina, el giro ontológico ha alcanzado a aquellos arqueólogos que se han mantenido cercanos a la antropología.

La influencia de los autores arriba citados, así como el regreso a la lectura de etnografías, dieron lugar a nuevos temas y problemas. También en este campo comenzó a cuestionarse el uso de algunas categorías de análisis, sobre todo aquellas subsidiarias del dualismo naturaleza/cultura, al mismo tiempo que los conocimientos locales o nativos llegaron a tener un espacio en las agendas de discusión propiamente arqueológicas. En este campo puede observarse un gran impacto del renovado concepto de animismo (Alberti y Marshall 2009). Este además, aunque en menor medida, ha motivado reflexiones sobre ontología con base en la materialidad arqueológica (Alberti 2012; Bray 2009). Lo interesante de la escala latinoamericana es que se presenta como un espacio de investigación fructífero, en un campo de estudios donde los aportes son mayormente, o al menos, apriorísticamente teóricos (ver por ejemplo Alberti *et al.* 2011).

Así, la irrupción del giro ontológico supone el riesgo de la incorporación de un nuevo relato que funcione efectivamente como agenda temática y marco interpretativo, sin afectar las bases metodológicas de las disciplinas, y presenta también la oportunidad de generar nuevos modos conocer en arqueología y antropología. En los términos de Alberti (2016), un enfoque “críticamente ontológico” no solo debe ajustar el qué estudiamos sino también el cómo y el desde dónde. En este sentido, la idea de “giro” implica un cambio de dirección, pero supone que esta dirección siga siendo única. Marisol de la Cadena (2015) propone comprender este movimiento más bien como una apertura, concepto que supone la coexistencia simétrica y simultánea de múltiples ontologías en el campo académico y político, contribuyendo a repensar los paisajes regionales en Sudamérica. Estos estudios también se han alimentado de la ecología de la vida de Tim Ingold (2011), el método ontográfico de Martin Holbraad (Alberti *et al.* 2011), la cosmopolítica de Isabelle Stengers (2005) y la ontología del actante rizomático de Bruno Latour (2008), por citar algunos de los principales exponentes que han auxiliado a los debates ontológicos contemporáneos. En este desplazamiento teórico-metodológico, el concepto de paisaje ha servido como categoría recurrente para abordar la alteridad ontológica en América Latina.

Paisajes entre la naturaleza y la cultura

A veces entendido como cosmos, espacio o entorno, el paisaje en tanto concepto articulador y mutante, condensa ciertas tensiones, negociaciones y disputas en torno a problemáticas espaciales, territoriales y/o socioambientales. Uno de los supuestos ontológicos para repensar los paisajes regionales se remonta a la noción de “áreas culturales” propuesta por la ecología cultural (Steward 1946-1950) en un contexto donde los intereses geopolíticos de Estados Unidos delineaban los temas y establecían los parámetros con los que se debía estudiar lo ambiental y lo social (Patterson y Lauria-Perricelli 1999). De acuerdo con Cavalcanti-Schiel (2014), el modelo neo-evolucionista de “áreas culturales”, basado en el supuesto naturalista de “organización social” como respuesta a la adaptación al medio físico, ha dejado una profunda huella en la tipología del paisaje etnográfico sudamericano, vigente por ejemplo en la

marcada frontera entre Tierras Altas y Tierras Bajas. En el caso particular de la arqueología amazónica —según Schaan (2014)— el paradigma ecológico cultural fijó el concepto de “selva tropical” como unidad homogénea de una vasta región, cuyos límites “naturalmente” preestablecidos minimizaron la capacidad de los grupos sociales para transformar el paisaje al dejar de lado construcciones hidráulicas, lomas artificiales, *terras pretas* y otras evidencias arqueológicas¹.

En contraste a la concepción del paisaje como exterioridad naturalizada, algunos estudios han planteado la “escritura” de la historia y la memoria en el paisaje (Rappaport 2004 [1989]; Santos-Granero 2004; Sillar 2002), al otorgar al pasado inmediatez y tangibilidad a través de la sacralización de ciertos lugares y de una serie de narrativas (mitos, recuerdos, tradiciones orales, entre otros). Por caso, en las itinerantes migraciones de los *yanesha* desde la Amazonía hacia las estribaciones de los Andes, los elementos del paisaje han sido cargados de sentido mnemotécnico y permiten la transmisión de la historia a través de unidades espaciales significantes (Santos-Granero 2004). Este tipo de estudios, si bien han contribuido a repensar el paisaje en tanto “escritura de la historia en el espacio”, se mantienen en los límites del enfoque interpretativo y la antropología simbólica. Esto ha detonado un nuevo supuesto ontológico: el paisaje como sinécdoque cultural, es decir, una proyección subjetiva de las colectividades humanas.

10

■ En el marco de la discusión sobre la interpretación de las culturas como textos, desde las ciencias sociales se han generado interesantes propuestas para repensar el paisaje. Por un lado, algunos estudios inspirados en la semiótica peirceana (Salatino 2012), la ecología simbólica² (Di Salvia 2016) o la arqueología del paisaje³ (Arano 2017) han contribuido a la discusión sobre paisajes sociales, animismo telúrico andino y espacios simbólicamente contruidos, articulando fuentes arqueológicas, etnohistóricas y etnográficas como estrategia para ampliar la mirada hacia una visión regional en el tiempo. Sin embargo, como cuestionan Arnold (2017) y De Munter (2016), este tipo de estudios suelen reproducir conceptos como el de “cosmovisión” o “antropomorfización” del paisaje. En otras palabras, subsiste la noción de paisaje como una proyección subjetiva (mental) de las colectividades étnicas en un *continuum* temporal al concebir que todas ellas guardan esquemas mentales y patrones de conocimiento comunes y preestablecidos⁴ (Arnold 2017, 16). En el mismo sentido, para el caso de la arqueología, Alberti (2010) considera que en este tipo

1 Schaan (2014) destaca los trabajos de Denevan y Erikson en la Amazonía boliviana, como pruebas contundentes contra el determinismo ecológico (2014, 51).

2 En el sentido propuesto por Descola (2001).

3 Arano (2017) resalta cuatro ejes en la arqueología del paisaje contemporánea: la espacialidad, la constitución del ser, la semiótica y la fenomenología.

4 Si bien los enfoques semióticos han sido puestos en debate por las tendencias ontológicas, Kohn (2013) propuso redefinir la vida biológica como semiótica para interpelar la división que relega toda forma de pensamiento a una sola especie.

de estudios comprenden el paisaje como una forma de inscripción donde el medio físico funciona para el asentamiento de la significación.

Paisajes entre relaciones

Desde la ontología relacional, la ecología sintiente, la antropología de la vida o la cosmopraxis, otros estudios sobre el paisaje han ido más allá de la sinécdoque cultural. Así, por ejemplo, el enfoque biográfico se ha presentado como una posibilidad para volver a unir las partes de un mundo desgarrado por el cartesianismo (Hermo y Miotti 2010). Así también se ha propuesto la “cosmopraxis” (De Munter 2016): comunidad de prácticas relacionales de coparticipación en el mundo como un continuo proceso de educar la atención para el involucramiento en los entornos de vida⁵. Inspirados en los aportes Heidegger, Ingold y Thomas, los trabajos arqueológicos de Vigliani (2013, 2011, 2007, 2004) proponen un modelo relacional centrado en la perspectiva de habitar el paisaje, en la que habitar significa estar-en-el-mundo, lo cual implica un proceso relacional de incorporación continua, una experiencia compartida de actividades y prácticas sociales.

Aquí, el giro fundamental del enfoque relacional es que estas actividades y prácticas no se limitan a los seres humanos, sino al conjunto de entidades vivas; entendiéndose por ello a todas aquellas entidades con algún grado de agencia y personidad (humanos, lugares y cosas) que participan e interaccionan (socialmente) en el habitar (Vigliani 2013). Es así como en vez de ser concebido como algo fáctico (objetivo) o como fetiche (proyección mental), el paisaje está vivo, activo, empoderado y es un espacio de sociabilidad entre actores humanos y otras entidades vivas.

En esta misma línea convergen los estudios sobre la comensalidad que vienen realizándose desde la década de 1980. El comer, el ser comido y el dar de comer se revelan como espacios relacionales en la cohabitabilidad del paisaje: así como los humanos se alimentan de plantas que recolectan en el monte o cultivan en la tierra (chacras o huertas), y de animales que pastorean, cazan o pescan, también los cerros, quebradas, cuevas, pozas, ojos de agua y minas se alimentan de humanos, animales, bebidas alcohólicas, coca, tabaco, entre otros (Arnold 2016; Gose 2004; Pazzarelli y Lema 2018; Vilca 2009). Desde esta perspectiva, las relaciones de comensalidad no se limitarían a estrategias económicas. Más bien, se trataría de la materialización de relaciones interespecíficas cotidianas, en las que prácticas sociales como visitar para compartir alimentos, cocinar para agradecer, ofrendar para pedir permiso y/o alimentar para retribuir, actualizan continuamente el estar-en-el-mundo.

Los aportes etnográficos orientados por el enfoque relacional han destacado que en estos lugares-vivientes cohabitan otras entidades (no humanas): *saqras*, *chullpas*, *wak'as*, sirenas (*sirinus*), *tíos*, almas de muertos y *dueños* (del río, de los

5 De Munter (2016) destaca una serie de verbos en lengua aymara en cuya acción se entrelazan prácticas concretas, como el compartir comidas, bebidas y recuerdos, que registran los movimientos de la vida social y la atención a la crianza mutua (*uywaña*).

animales, del trueno, del barro), cuya capacidad de transformación y mutabilidad corporal les permite transitar entre diversos mundos o habitar ámbitos intersticiales, cuestionando así la concepción inmaterial atribuida a los espíritus, amos y otras entidades eventualmente invisibles (Arnold y Yapita 2018; Cruz 2012; Haber 2010; Lema y Pazzarelli 2015; Ricco 2016; Rozo 2017; Vilca 2009). Estos autores, al tomar en serio al Otro, han considerado sus conocimientos como otras formas de mundo y no como meras supersticiones o creencias sobre nuestro mundo.

Las relaciones con estas entidades transespecie, cohabitantes del paisaje, implican un nivel mayor de atención, la mayoría de ellas son peligrosas, hambrientas, seductoras, severas y poderosas; usualmente son especialistas o diplomáticos quienes pueden agenciar, intervenir o negociar campos de interacción, caso contrario es posible la aparición de enfermedades, fenómenos climáticos extremos, plagas, pérdidas y otras consecuencias. Es así que categorías como empoderamiento, potenciar y poder comenzaron a ser requeridas y útiles para hablar sobre paisajes desde la arqueología (Swenson y Jennings 2018), la cosmopolítica (De la Cadena 2015), la etnografía (Allen 2018; Di Salvia 2016), el patrimonio (Haber 2011; Rozo 2017; Villanueva 2018), la ontohistoria (Tola y Medrano 2016), el método de equivocación controlada (Pazzarelli y Lema 2018) así como para dialogar con las propias conceptualizaciones indígenas (Gose 2018; Tantaleán 2019).

12

■ **El paisaje entre la imagen y el sonido**

Otro supuesto ontológico en disputa es el relacionado con la concepción occidental y esteticista de paisaje. Esta concepción es predominantemente visual y heredera de la perspectiva euclidiana del arte renacentista: denota algo externo (objeto - naturaleza) que invita al espectador (sujeto racional monocular) a la contemplación pasiva y distante (Descola 2014; Vilca 2009). Frente a esta posición ocularcentrista se ha propuesto otra forma de percibir, experimentar y habitar el paisaje. En este caso, nos referimos al llamado paisaje sonoro, concepto propuesto por Murray Schafer que hace referencia a “acontecimientos escuchados, no a objetos vistos” (2013, 25). Las compilaciones presentadas por Hill y Chaumeil (2011), Brabec de Mori y Seeger (2013), Brabec de Mori, Lewy y García (2015), sustentadas primordialmente en experiencias etnográficas en las Tierras Bajas sudamericanas, han contribuido a tomar en cuenta el rol de los sonidos y de las músicas en las interacciones sociales entre humanos y las múltiples naturalezas con las que cohabitan.

En esta línea, los artículos de Brabec de Mori (2015) y Lewi (2015), a partir de la investigación etnográfica con los shipibo-konibo (Piedemonte amazónico) y los pemón (Gran Sabana venezolana), respectivamente, exploran las transformaciones y transgresiones sonoras entre el mundo de los humanos y el de los espíritus (no humanos), y evidencian paisajes de comunicación trans-específica en la lluvia, ventarrones y hasta en máscaras donadas por personas humanas (Brabec de Mori 2015). De esta manera, la propia concepción de perspectivismo planteada por Viveiros de Castro (2004) ha sido puesta en debate: debido al énfasis en el punto de vista, se

propone el término “sonorismo” (Lewy 2015) para argumentar el cambio de cualidad según el “punto de oído” en las relaciones de escucha⁶.

Paisajes entre la etnicidad y el ambiente

El referido concepto moderno de paisaje, donde la vista fue la metáfora predominante de la ciencia, el control, la explotación del entorno, así como la formación de destinos esplendorosos (Thomas 2001), se articula a comunidades imaginadas (Anderson 1993), discursos y prácticas nacionalistas que intentan generar sentimientos de unidad e identidad comunal apelando a un pasado de fracasos y glorias y un destino próspero en común. Asimismo, y como señala Ana María Alonso (1994), estos discursos cargados de símbolos, imágenes, rituales y escenarios comunes también clasifican y ordenan jerárquicamente a los distintos grupos humanos y a los entornos que ellos ocupan para ser incorporados a la vez que racializados en la historia y composición étnica de una nación (De la Cadena 2004; Escolar *et. al.* 2012; Saldi 2019)⁷. Para ello, los tropos vinculados al parentesco e incluso a la botánica pueden ser cruciales a la hora de representar y justificar un cierto tipo de herencia y orden en donde determinados humanos, plantas, animales y espacios se consideran superiores a otros.

En contraposición a estos ordenamientos asociados al legado de los Estados, a finales del siglo XX se generó otro movimiento. En el contexto de crisis socioambiental ya señalado, diversas colectividades étnicas, tanto indígenas como afrodescendientes⁸, hasta ese momento no contempladas o invisibilizadas por los Estados nacionales, comenzaron a demandar necesidades espaciales mediante el reconocimiento de sus territorios ancestrales como principio fundamental para la existencia⁹. De la visión de paisaje como entorno natural —objeto de contemplación— se pasó a una doble concepción del territorio: espacio físico (tierra) y/o espacio sociocultural (territorialidad). Entonces, el territorio indígena resultó en la geografía depositaria

6 Los estudios sobre paisajes sonoros han sido criticados (verbigracia, Ingold 2007), por el riesgo de caer en un “oidocentrismo” semejante al “ocularcentrismo”. Este debate puede ampliarse en el *journal (on line): Terrain. Lectures et débats* (2018).

7 Es singular el caso de la provincia de Mendoza (centro-oeste argentino) donde las áreas de concentración hídrica son asociadas a la herencia europea y a la producción vitivinícola, siendo el paisaje forestal sinédoque de esta identidad provincial, mientras que las áreas excluidas de los sistemas de riego, son asociadas a flora y fauna nativas, a económicas no capitalistas y a la herencia indígena, especialmente huarpe (Saldi 2015; Mafferra y Marconetto 2017)

8 En el caso de Colombia (Restrepo 2001) o de Brasil (Arruti 2006), por ejemplo, poblaciones negras también han pasado por procesos de etnogénesis y emergencia étnica al tiempo que reclamaban por el reconocimiento de tierras ocupadas desde la esclavitud o posterior a ella.

9 Por ejemplo, en Argentina —sobre todo a partir de la reforma constitucional de 1994 en su artículo 75, inciso 17, de reconocimiento de la presencia actual de poblaciones indígenas— se comenzó un proceso de relevamiento de comunidades indígenas, así como de sus territorios por medio de la Ley 26.160. Si bien esta Ley no garantiza la propiedad comunitaria de la tierra, sí impide desalojos o venta de tierras relevadas como de ocupación indígena (Argentina.gob.ar s./f.). Hoy se reconocen 1.653 comunidades, repartidas en 38 pueblos por todo el país, mientras el relevamiento de tierras se ha prorrogado hasta 2021 (Secretaría de Cultura de la Nación 2018). Para el caso de Brasil se puede consultar el trabajo de João Pacheco de Oliveira *Hacia una Antropología del Indigenismo* (2006).

de la memoria colectiva, referente de identidad étnica, espacio para la reproducción cultural y área de estudio etnográfico por antonomasia.

Desde la perspectiva institucional estatal, el territorio indígena se redujo a categoría jurídica y la titulación se convirtió en el instrumento técnico y burocrático negociable. Los planes de ordenamiento territorial, estatutos orgánicos y la gestión territorial indígena redujeron al indígena al imaginario romántico del “buen salvaje” o “indio hiperreal” (Ramos 1992). En cambio, desde ciertos círculos de la investigación antropológica se comenzó a debatir sobre las percepciones y prácticas indígenas sobre el *mundo*. En este sentido, la compilación presentada por Surrallés y García (2004), en la que reúnen una serie de estudios realizados en diferentes regiones de la Amazonía, tiene como común denominador la investigación sobre la percepción del entorno: argumento etnográfico para repensar los territorios indígenas.

Este desplazamiento del paisaje y su relevo por el territorio ha estado cargado de una intencionalidad política: la etnicidad. En casos como el de los yaminawa (amazonia brasilera y boliviana) (Calavia 2004) se observa cómo los límites oficiales del territorio han condicionado las relaciones existentes a su interior, en vez que sean las relaciones emergentes (entre múltiples naturalezas) las que dinamicen la amplitud del territorio.

14 ■ El surgimiento del territorio como campo de disputa de la etnicidad se ha dado a la par de otro movimiento, el caracterizado por conflictos socioambientales en prácticamente toda América Latina (Perreault 2014; Svampa y Antonelli 2009). Así, el supuesto ontológico en disputa que ha cobrado mayor resonancia en los últimos años es el del medio ambiente como espacio físico contenedor de recursos naturales, susceptible a ser explotados o conservados por las sociedades humanas. Teóricamente, este supuesto no sería más que la actualización de la ontología naturalista, al enfatizar la predominancia de la sociedad humana sobre el entorno, a tal medida que incluso se ha llegado a hablar de “antropoceno”: una nueva era geológica determinada por la intervención antrópica.

Restableciendo diálogos en tiempos de disputa

En este contexto, donde convergen la crisis de los presupuestos básicos de la modernidad, la emergencia de identidades étnicas y las urgencias ambientales, se evidenció el encuentro entre actores sociales que reivindican sentidos diversos sobre los paisajes o entornos en innumerables regiones de Sudamérica. Estos grupos se involucran en dichas disputas siendo, en varios casos, muy variados y con intereses opuestos. Esta situación impulsó una renovación en el plano de las ciencias con el surgimiento de la ecología política (Escobar 1999), desde la cual los conflictos socioambientales son conflictos de interés sobre un recurso o espacio. Desde esta perspectiva, el entorno es visto como único, aunque significado desde distintas miradas y posiciones, las cuales conllevaban a distintas prácticas y relaciones sobre ese entorno y sus recursos. Esta perspectiva de análisis si bien lograba politizar sobre la naturaleza, no cuestionaba el paradigma occidental que separa la naturaleza de la cultura.

Autores como Marisol de la Cadena y Mario Blaser (2018) y Arturo Escobar (2016), al dialogar con y repensar la presencia de grupos y líderes indígenas que defendían sus territorios desde discursos no modernistas en América Latina, relativizaron las diferencias de significado sobre un entorno como hechos culturales. Bajo el concepto de ontología política, propusieron un encuentro conflictivo entre mundos disímiles, donde la ontología naturalista (exacerbada por la modernidad) era una entre otras y por ende no universal. Retoman así los aportes de Descola y Latour, los planteamientos de Jacques Rancière (1999) para pensar lo político y de Isabelle Stengers (2018, 2005), quien propone una apertura hacia una ontología que acepte y se deje afectar por otras formas de hacer política.

La preocupación central de De la Cadena y Blaser (2018) es comprender cómo desde ontologías divergentes, grupos o actores sociales de diversos orígenes y trayectorias pueden dialogar, acordar y establecer alianzas, aun con comprensiones, significados, vivencias y prácticas en el campo de lo incomprensible. Bajo la noción de *in-común*, elementos tales como la montaña o el agua pueden ser considerados desde su carácter de vida y de agencia, como elementos geológicos o físicos y como elementos fundamentales en el entramado de poder político y económico (Boelens y Zwartveen 2011; Budds 2011; Swyngedouw 2014). En el contexto actual de conflictos socioambientales, esos *in-comunes*, que siempre fueron considerados objetos inactivos e inertes para las ciencias duras o como centrales en las relaciones de poder, irrumpen en el entramado de una política-otra. En este sentido, trastocan la ontología binaria (como composición química o como objeto político), donde su carácter ahistórico, su larga presencia en el lugar, su carácter vivo, dinámico y hasta humano se vuelven centrales y cuestionan, a la vez que posibilitan, otros mundos posibles.

El considerar la presencia de los *in-comunes* en el entramado de disputas sociales renueva el quehacer etnográfico a la vez que arqueológico. Aquí retoman valor los aportes metodológicos planteados por Bruno Latour (2008). La etnografía que se había encargado de relevar las relaciones entre humanos en el presente y la arqueología de las relaciones del pasado, ambas se reconectan al considerar cómo diversas materialidades (que desde y en distintas temporalidades) se han conectado, entrelazado y enredado en distintos entramados socioculturales y de poder. Esto lleva, como se sugiere en el *dossier* de *Revista do Estudos de Instituto Brasileiro* (2018, n.º 69), a la conformación y consolidación de una antropología no antropocéntrica, donde las distinciones entre disciplinas se entremezclan, posibilitan el diálogo entre diferentes puntos de vista y donde lo temporal también se relativiza. En el mismo sentido, una de las compilaciones más recientes (Ødegaard y Rivera 2019) ha llamado la atención sobre las ontologías políticas como una forma alternativa para aproximarse a los problemas ambientales y al extractivismo en Sudamérica.

Si bien la antropología ha atravesado una interesante renovación para abordar estos entramados, se ha mostrado poco interesada en discutir la inclusión de las materialidades pasadas en este problema, y el diálogo con los arqueólogos

resulta excepcional o auxiliar a las necesidades concretas restringidas a determinar la antigüedad de ocupación o modos de vida de los colectivos estudiados. Por su parte, algunos arqueólogos se interesaron en leer o discutir con los antropólogos, pero la gran mayoría se mantuvo ajena a este diálogo; y en general, la forma en la que esta ciencia podría aportar a las problemáticas ambientales o étnicas de emergencia actual es aún difusa¹⁰. En el presente *dossier* propusimos explorar las posibilidades de los diálogos en un contexto que entendemos los reclama y posibilita. Los trabajos reunidos en este tomo dan cuenta de la potencia de las alternativas de dicha premisa.

Contribuciones del *dossier*

Cerros hambrientos y bravos, *wakas* mediadoras, antiguos y abuelos cohabitantes de territorios ancestrales, evidencias arqueológicas anteriores al diluvio, *apachetas* trabajadoras que abren caminos, peregrinos respetuosos y dadores de flores, Virgen misericordiosa con los subalternos de regímenes feudales, joven pastora que huye de la explotación del patrón de la finca, tiempos cíclicos en el paisaje vivido al norte del Valle Calchaquí, noroeste argentino. El artículo titulado “El Cerro de la Virgen: tramas de humanos y no-humanos en torno al culto mariano y a los cerros en el Departamento de Cachi, Salta, Argentina”, abre la sección “Paralelos” y el conjunto de aportes que componen el presente *dossier*. El trabajo realizado por Claudia Amuedo y Liliana Viltte, posicionándose desde el analogismo de Descola, discute la visión sincrética de una larga tradición de estudios andinos, ante la cual propone que no existe el reemplazo de un elemento prehispánico, como el culto a los cerros, por otro introducido, el culto mariano, que reemplaza al primero o que se convierte en un culto mestizo, sino un potenciamiento de la agencia del paisaje en el que diversas entidades humanas y no humanas cohabitan y se relacionan.

Así como Amuedo y Viltte discuten la manera en que ciertos mundos fueron a priori unificados bajo el concepto de sincretismo, el artículo “El fin de los reinos. Diálogos entre Tiwanaku y La Aguada” de Bernarda Marconetto y Juan Villanueva busca cuestionar la división linneana entre los reinos animal y vegetal, proyectada por la analítica arqueológica sobre la iconografía Tiwanaku (Altiplano del Titicaca, Bolivia) y La Aguada (Noroeste, Argentina). El artículo sigue dos caminos a partir del análisis de objetos, imágenes, datos etnográficos y algunas herramientas conceptuales del analogismo de Descola. El primero explora la aparente ausencia de plantas en la iconografía de La Aguada, mientras el segundo analiza la presencia de ciertos animales con relación al color o al potencial de transformación en Tiwanaku. Los resultados son muy sugerentes al poner en discusión la separación de reinos en un contexto de estudio donde humanos, animales, vegetales y fenómenos meteorológicos son instanciaciones de un solo fluir. Por último, reflexionan sobre la

10 Algunos especialistas han cuestionado las posibilidades de la Arqueología como disciplina, especialmente por su dimensión colonial que opera para escindir el patrimonio de la comunidad (Haber 2011; Londoño 2012; López, Mancini y Acevedo 2016).

importancia de no naturalizar las lógicas modernas, las cuales actualmente, además, por medio del avance del extractivismo ponen en jaque tanto a los principales sitios arqueológicos La Aguada y Tiwanaku, como a sus entornos y comunidades.

Así como se menciona en el texto de Marconetto y Villanueva, la composición moderna de mundo deja a los minerales relegados de la vida animada y sintiente. Esto, motiva que las legislaciones ambientales para legitimar o no el desarrollo de la minería hayan centrado su atención en la biota y poblaciones humanas actuales, siendo las rocas y los minerales y huesos humanos y no humanos, objetos no vivos, y por lo tanto sin capacidad de sentir. El trabajo etnográfico realizado desde una ontología de lo real por Carina Jofré relativiza la inercia de los minerales y de los muertos. En su texto “¿Por qué pena el mineral? Teorías mestizas fronterizas y ontologías de lo real con relación al extractivismo minero en San Juan, Argentina”, la autora centra su atención en el área de explotación minera en la cordillera argentino-chilena donde la empresa canadiense Barrick Gold tiene concesión. Entre las instalaciones de *containers* y maquinaria para dicha explotación, los trabajadores mineros y los pobladores de localidades aledañas hacen referencia a luces extrañas, espectros y fantasmas que dan cuenta de los sentimientos, sobre todo de pena y tristeza, de los minerales y de aquellos humanos que han vivido en épocas muy remotas en la cordillera. Estas experiencias contrastan entonces con lo que la prensa, científicos, profesionales y funcionarios en general aducen para rechazar o avalar la minería al negar, invisibilizar, subestimar o estigmatizar otras ontologías. Este artículo motiva a reconocer el carácter de agencia de lo que se consideró como no vivo y sin sentimientos y de su capacidad de intervenir políticamente en los conflictos socioambientales generados en proyectos extractivistas a gran escala.

Los primeros tres artículos presentados incluyen el estudio de materialidades y discuten el potencial de apertura brindado por la etnografía. Por su parte, los dos siguientes artículos exploran con mayor énfasis, las posibilidades que la materialidad arqueológica contiene en sí misma. De esta forma, Verónica Lema en su trabajo “Contenedores, cuerpos y topologías: un análisis integral de la colección arqueológica de Pampa Grande (Salta, Argentina)”, propone pensar desde los materiales, a partir de lo propuesto por Ingold (2011). Con base en el principio de simetría, Lema analiza los contenedores como cuerpos, ya sean confeccionados con animales, cerámica o vegetales. La autora busca observar cómo estos organizaron una serie de operaciones topológicas (principalmente el romper y el voltear). Los resultados, tal como en el caso del trabajo de Marconetto y Villanueva, llevan a considerar lo fructífero que es romper las barreras disciplinares que configuran las analíticas arqueológicas. Así también, se reflexiona cómo los contenedores y contenidos son posiciones relacionales, relativas, contingentes y lógicas, lo cual redefine —sin negarlos— a animales, plantas y humanos más allá de lo morfológico y lo taxonómico. Del mismo modo, otros vínculos lógicos son detectados en una dialéctica de vitalidades y orificios entre cuerpos humanos y no humanos.

El artículo “Ontologías envueltas: conceptos y prácticas sobre los envoltorios de tejido entre los mayas” de Daniel Grecco Pacheco propone una aproximación que articula la arqueología simétrica con fuentes etnográficas a los bultos sagrados o envoltorios de tejido ceremonial, cuyas huellas pueden rastrearse en las cosmologías mesoamericanas desde el periodo preclásico en el área olmeca hasta las colectividades maya contemporáneas. Esto a partir de las ontologías relacionales, especialmente desde la noción de *meshwork* (malla de relaciones) de Tim Ingold, y tomando en serio la categoría *ch’ul* en la filosofía tzeltal, referida a formas de existencia caracterizadas por su naturaleza múltiple y su relación de tránsito entre espacios ontológicos distintos. En esta línea, interpelando la dicotomía sujeto-objeto, el acto de atar y enrollar los bultos sagrados no se trata de una metáfora cultural para significar la malla de relaciones, por el contrario, la conducción entre el espacio ordinario y el otro-lado es la agencia que materializa estas relaciones entre memoria, culto a los antepasados y poderes.

Por último, dos artículos más que se suman al número como temas libres, el primero de ellos ubicado en la sección “Panorámicas”, “El indianismo y la discusión vigente sobre la constitución política del indio en Bolivia” de Odín Ávila Rojas, se aproxima al pensamiento de diferentes organizaciones indígenas en Bolivia, en las que se tensionan los distintos lugares de enunciación del indígena como sujeto político frente al Estado, un proyecto social caracterizado por su heterogeneidad y, al mismo tiempo, por su condición inacabada que invitan a repensar esta experiencia no solo en el contexto boliviano, sino también latinoamericano. Finalmente, en el apartado “Documentos”, Julián Numpaque Moreno a través de su ensayo visual “Desaparecidos, peregrinos y cementerios: espacios y prácticas de la memoria en Colombia”, realiza un recorrido por los cementerios bogotanos y municipales del territorio nacional, en los que sitúa el centro de discusión en las relaciones trascendentes y socioculturales entre vivos y muertos, específicamente, el foco se halla en los relacionamientos entre los vivos y los desaparecidos comúnmente denominados N. N. (ningún nombre).

18

Balances y desafíos

Comenzamos nuestra contribución dando cuenta del contexto disciplinar de la antropología y arqueología en el marco de la crisis socioambiental en América Latina. Ante movilizaciones, emergencias étnicas, sitios creados y significados en épocas pasadas, pero con importancia presente, nos preguntamos ¿cómo debíamos comprender estas emergencias, estos presentes cargados de pasados o la influencia de diversas materialidades en la vida política? ¿Con qué teorías y métodos abordar y acompañar los complejos procesos de movilizaciones étnicas, de configuraciones espaciales atravesadas por múltiples temporalidades y materialidades?

En este sentido, argumentamos que el concepto de paisaje puede resultar fructífero al posibilitar el diálogo entre la antropología y la arqueología, exponiendo una serie de tensiones entre supuestos ontológicos. En primer lugar y dentro del dualismo naturaleza/cultura, analizamos la influencia de los abordajes que priorizan

la idea de paisaje como medio físico, frente a los que se esfuerzan por interpretar los hechos culturales imaginados o inscriptos sobre ese entorno. Luego, como una opción productiva para superar el binarismo de las ciencias modernas, y la primera tensión planteada, observamos algunos aportes de los abordajes relacionales. Estos son especialmente válidos para facilitar la incorporación de modos de conocer no modernos, en la elaboración de conceptos o propuestas analíticas sobre el paisaje. Otra tensión analizada es la del paisaje como imagen frente a otras formas experienciales como la auditiva. Esta apertura permite aproximaciones relacionales a experiencias que posibilitan apreciar nuevas formas de relación o ensamblaje de paisajes. Finalmente, observamos la tensión dada en las diversas maneras de reivindicar derechos sobre el paisaje ya sea comprendiéndolo como territorio, en la manera moderna de los Estados o en la manera indígena o, por último, las reivindicaciones de los movimientos ambientalistas.

Este repaso, nos permitió dar cuenta del estado del arte de cómo se abordan las problemáticas asociadas a los paisajes regionales en América Latina, donde las emergencias y movimientos étnicos y la ocupación desenfrenada de sus espacios y entornos de vida han generado la intervención de muy variados actores. Estos comenzaron a interactuar y permitieron abrir el problema a lo político, lo que nos permitió realizar un breve repaso de los aportes de la ontología política y las posibilidades de la antropología para aportar a la comprensión de estos fenómenos. Sin embargo, señalamos lo poco común que resulta el diálogo entre antropólogos sociales y arqueólogos y lo difuso que resulta el modo en que la arqueología podría aportar desde su especificidad al conocimiento de estos problemas actuales.

La sincronía de la emergencia socioambiental latinoamericana con las nuevas perspectivas analíticas en las ciencias sociales motivó el llamado de este *dossier*; los aportes que lo componen son valiosos para afianzar los diálogos entre disciplinas y para visibilizar posibilidades de analíticas sobre casos locales concretos. Cada uno de estos trabajos busca trascender las explicaciones binarias y adoptar algunas herramientas analíticas de los referentes teóricos relativos a la apertura ontológica, para lograr sumergirse en las complejidades de los contextos locales. Asimismo, ponen a dialogar el quehacer arqueológico con el etnográfico, dejándose interpelar también por otros modos de conocer.

Lo expuesto plantea algunos desafíos: construir conceptos permeables a diversas disciplinas y saberes; metodologías que posibiliten integrar lo etnográfico y lo arqueológico y que sean incluso abiertas a la agencia de diversos grupos sociales, materialidades y paisajes. Esto último, implica la capacidad de propiciar la interacción con diversos actores sociales que hacen al entramado político actual, así como a la generación de políticas públicas que reconozcan, respeten e incluyan a las diversas formas de relacionamiento con el entorno como parte de su agenda pública. Todo ello, sin perder la capacidad crítica y analítica que hacen a la esencia de estas disciplinas, potenciando el lugar incómodo en que nos sitúa el binarismo del conocimiento moderno.

Referencias

1. Alberti, Benjamin. 2016. "Archaeologies of Ontology". *Annual Review of Anthropology* 45: 163-179. <https://doi.org/10.1146/annurev-anthro-102215-095858>
2. Alberti, Benjamin. 2012. "Cut, Pinch and Pierce: Image as Practice among the Early Formative La Candelaria, First Millennium AD, Northwest Argentina". *Encountering Imagery Materialities, Perceptions, Relations. Stockholm Studies in Archaeology* 57: 13-28.
3. Alberti, Benjamin. 2010. "Epílogo: acumulando historias de un 'terreno poco común'". En *Biografías de paisajes y seres*, compilado por Darío Omar Hermo y Laura Lucía Miotti, 133-150. Córdoba: Editorial Brujas.
4. Alberti, Benjamin, Severin Fowles, Martin Holbraad, Yvonne Marshall y Christopher Witmore. 2011. "'Worlds Otherwise' Archaeology, Anthropology, and Ontological Difference". *Current Anthropology* 52 (6): 896-912. <https://doi.org/10.1086/662027>
5. Alberti, Benjamín e Yvonne Marshall. 2009. "Animating Archaeology: Local Theories and Conceptually Open-ended Methodologies". *Cambridge Archaeological Journal* 19 (3): 344-356. <https://doi.org/10.1017/S0959774309000535>
6. Allen, Catherine. 2018. "El animismo en los Andes". En *Interpretando huellas. Arqueología, etnohistoria y etnografía de los Andes y sus Tierras Bajas*, editado por María Muñoz, 589-604. Cochabamba: Kipus.
7. Alonso, Ana. 1994. "The Politics of Space, Time and Substance: State Formation, Nationalism, and Ethnicity". *Annual Review of Anthropology* 23 (1): 379-405. <https://doi.org/10.1146/annurev.an.23.100194.002115>
8. Anderson, Benedict. 1993. *Comunidades imaginadas: reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
9. Arano, Salvador. 2017. "Repensando una ontología de la arqueología del paisaje en los Andes". *Surandino Monográfico* 2: 21-36.
10. Argentina.gob.ar. "Ley nacional 26160 de relevamiento territorial de comunidades indígenas". <https://www.argentina.gob.ar/derechoshumanos/inai/ley26160>
11. Arnold, Denise. 2017. "Hacia una antropología de la vida en los Andes". En *El desarrollo y lo sagrado en Los Andes. Resignificaciones, interpretaciones y propuestas en la cosmo-praxis*, editado por Heydi Tatiana Galarza Mendoza, 11-40. La Paz: Iseat.
12. Arnold, Denise. 2016. "Territorios animados. Los ritos al Señor de los Animales como una base ética para el desarrollo productivo en los Andes". En *Símbolos, desarrollo y espiritualidades. El papel de las subjetividades en la transformación social*, editado por Ángel López Dollinger y Heydi Galarza Mendoza, 111-160. La Paz: Iseat.
13. Arnold, Denise y Juan de Dios Yapita. 2018. *Río de vellón, Río de canto. Cantar a los animales, una poética andina de la creación*. La Paz: ILCA.
14. Arruti, José. 2006. *Mocambo. Antropología e História do processo de formação quilombola*. São Paulo: Editora da Universidade do Sagrado Coração.
15. Boelens, Rutgerd y Margreet Zwarteveen, eds. 2011. *Justicia Hídrica. Acumulación, conflicto y acción social*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, Fondo Editorial PUCP.
16. Brabec de Mori, Bernd. 2015. "El oído no-humano y los agentes en las canciones indígenas: ¿un 'eslabón perdido' ontológico?". En *Sudamérica y sus mundos audibles. Cosmologías y*

- prácticas sonoras de los pueblos indígenas*, editado por Bernd Brabec de Mori, Matthias Lewy y Miguel García, 99-118. Berlín: Ibero-Amerikanisches Institut.
17. Brabec de Mori, Bernd, Matthias Lewy y Miguel García, eds. 2015. *Sudamérica y sus mundos audibles. Cosmologías y prácticas sonoras de los pueblos indígenas*. Berlín: Ibero-Amerikanisches Institut.
 18. Brabec de Mori, Bernd y Anthony Seeger. 2013. "Introduction: Considering Music, Humans, and non-Humans". *Ethnomusicology Forum* 22 (3): 269-286. <https://doi.org/10.1080/17411912.2013.844527>
 19. Bray, Tamara. 2009. "An Archaeological Perspective on the Andean Concept of Camaquen: Thinking through Late Pre-Columbian Ofrendas and Huacas". *Cambridge Archaeological Journal* 19 (3): 357-366. <https://doi:10.1017/S0959774309000547>
 20. Budds, Jessica. 2011. "Las relaciones sociales de poder y la producción de paisajes hídricos". En *Justicia Hídrica. Acumulación, conflicto y acción social*, editado por Rutgerd Boelens y Margreet Zwartveen, 55-65. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, Fondo Editorial PUCP.
 21. Calavia, Óscar. 2004. "Mapas Carnales. El territorio y la sociedad Yaminawa". En *Tierra Adentro. Territorio indígena y percepción del entorno*, editado por Alexandre Surrallés y Pedro García Hierro, 121-136. Lima: Grupo Internacional de Trabajo sobre Asuntos Indígenas.
 22. Costa, Luiz y Carlos Fausto. 2010. "The Return of the Animists Recent Studies of Amazonian Ontologies". *Religion and Society: Advances in Research* 1: 89-109. <http://doi:10.3167/arrs.2010.010107>
 23. Cruz, Pablo. 2012. "El mundo se explica al andar. Consideraciones en torno a la sacralización del paisaje en los Andes del sur de Bolivia (Potosí, Chuquisaca)". *Indiana* 29: 221-251.
 24. Cavalcanti-Schiel, Ricardo. 2014. "Como construir y sobrepasar fronteras etnográficas. Entre Andes y Amazonía, por ejemplo". *Chungara, Revista de Antropología Chilena* 46 (3): 453-465. <http://dx.doi.org/10.4067/S0717-73562014000300009>
 25. De la Cadena, Marisol. 2015. *Earth Beings. Ecologies of Practice across Andean Worlds*. Durham: Duke University Press.
 26. De la Cadena, Marisol. 2004. *Indígenas mestizos: raza y cultura en el Cusco*. Lima: Instituto de Estudios peruanos.
 27. De la Cadena, Marisol y Mario Blaser, eds. 2018. *A World of Many Worlds*. Durham: Duke University Press.
 28. De Munter, Koen. 2016. "Ontología relacional y cosmopraxis, desde los Andes. Visitar y conmemorar entre familias aymara". *Chungara, Revista de Antropología Chilena* 48 (4): 629-644. <http://dx.doi.org/10.4067/S0717-73562016005000030>
 29. Descola, Philippe. 2014. "¿Existen paisajes amazónicos?". En *Amazonía. Memorias de las conferencias magistrales del 3er encuentro internacional de arqueología amazónica*, editado por Stéphen Rostain, 19-30. Ecuador: Ministerio Coordinador de Conocimiento y Talento Humano e Ikiam.
 30. Descola Philippe. 2012. *Más allá de la naturaliza y la cultura*. Buenos Aires: Amorrurtu.

31. Descola, Philippe. 2001. "Construyendo naturalezas, ecología simbólica y práctica social". En *Naturaleza y sociedad. Perspectivas antropológicas*, editado por Philippe Descola y Gísli Pálsson, 101-123. Ciudad de México: Siglo XXI.
32. Di Salvia, Daniela. 2016. "Contribución a la ontología animista andina: funciones, poderes y figuras en los cultos telúricos de los Andes sur-peruanos". *Revista Española de Antropología Americana* 46: 97-116.
33. Dos Santos, Antonela y Florencia Tola. 2016. "¿Ontologías como modelo, método o política? Debates contemporáneos en antropología". *Avá. Revista de Antropología* 29: 71-98.
34. Escobar, Arturo. 2016. "Sentipensar con la tierra: luchas territoriales y la dimensión ontológica de las epistemologías del sur". *Revista de Antropología Iberoamericana* 11 (1): 11-32. <http://dx.doi.org/10.11156/aibr.110102>
35. Escobar, Arturo. 1999. *El final del salvaje. Naturaleza, cultura y política en la antropología contemporánea*. Bogotá: Cerec.
36. Escolar, Diego, Facundo Martín, Facundo Rojas, Leticia Saldi y Lucrecia Wagner. 2012. "Imaginario ambiental mendocino. Sus efectos en las políticas estatales y la producción científica". En *Historia, política y gestión ambiental: Perspectivas y debates*, compilado por Alejandra Salomón y Adrián Zarrilli, 77-97. Buenos Aires: Imago Mundi.
37. González Varela, Sergio. 2015. "Antropología y el estudio de las ontologías a principios del siglo XXI: sus problemáticas y desafíos para el análisis de la cultura". *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas* 21 (42): 39-64. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31642649003>
38. González-Abrisketa, Olatz y Susana Carro-Ripalda. 2016. "La apertura ontológica de la antropología contemporánea". *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares* 71 (1): 101-128. <http://dx.doi.org/10.3989/rdtp.2016.01.003>
39. Gose, Peter. 2018. "Mountains and *Pachakutis*. Ontology, Politics, Temporality". En *Powerful Places in the Ancient Andes*, editado por Justin Jennings y Edward Swenson, 55-90. Albuquerque: University of New Mexico Press.
40. Gose, Peter. 2004. *Aguas mortíferas y cerros hambrientos, ritos agrarios y formación de clases en un pueblo andino*. Quito: Abya-Yala.
41. Gudynas, Eduardo. 2011. "Desarrollo, derechos de la naturaleza y buen vivir después de Montecristi". En *Debates sobre cooperación y modelos de desarrollo. Perspectivas desde la sociedad civil en el Ecuador*, editado por Daniel Weber, 83-102. Quito: Centro de Investigaciones Ciudad y Observatorio de la Cooperación al Desarrollo.
42. Haber, Alejandro. 2011. "El lado oscuro del patrimonio". *Jangwa Pana* 10 (1): 13-25.
43. Haber, Alejandro. 2010. "Animismo, relationalidad, vida: perspectivas post-occidentales". En *Biografías de paisajes y seres. Visiones desde la arqueología sudamericana*, compilado por Darío Hermo y Laura Miotti, 75-98. Córdoba: Editorial Brujas.
44. Harvey, David. 2007. *Breve historia del Capitalismo*. Madrid: Akal
45. Hermo, Darío y Laura Miotti. 2010. *Biografías de paisajes y seres. Visiones desde la arqueología sudamericana*. Córdoba: Editorial Brujas.
46. Heywood, Paolo. 2017. "Ontological Turn, the". En *The Cambridge Encyclopedia of Anthropology*, editado por F. Stein, S. Lazar, M. Candea, H. Diemberger, J. Robbins,

- A. Sanchez y R. Stasch. Cambridge: University of Cambridge Press. <http://doi.org/10.29164/17ontology>
47. Hill, Jonathan y Jean-Pierre Chaumeil, eds. 2011. *Burst of Breath. Indigenous Ritual Wind Instruments in Lowland South America*. Lincoln y Londres: University of Nebraska.
48. Ingold, Tim. 2011. *Being Alive: Essays on Movement, Knowledge and Description*. Londres: Routledge.
49. Ingold, Tim. 2007. "Against Soundscape". En *Autumn Leaves: Sound and the Environment in Artistic Practice*, editado por Carlyle Angus, 10–3. París: Double Entendre.
50. Ingold, Tim. 2000. *The Perception of the Environment: Essays on Livelihood, Dwelling and Skill*. Londres: Routledge.
51. Kohn, Eduardo. 2015. "Anthropology of Ontologies". *The Annual Review of Anthropology* 44: 311-327. <https://doi.org/10.1146/annurev-anthro-102214-014127>
52. Kohn, Eduardo. 2013. *How Forest Think. Toward an Anthropology beyond the Human*. Londres: University of California Press.
53. Latour, Bruno. 2008. *Reensamblar lo social. Una introducción a la teoría del actor-red*. Buenos Aires: Manantial.
54. Latour, Bruno. 2007. *Nunca fuimos modernos. Ensayos de Antropología Simétrica*. Buenos Aires: Siglo XXI.
55. Lema, Verónica y Francisco Pazzarelli. 2015. "Memoria fértil. Crianza de la historia en Huachichocana". *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*. <https://doi.org/10.4000/nuevomundo.67976>
56. Lewy, Matthias. 2015. "Más allá del 'punto de vista': sonorismo amerindio y entidades de sonido antropomorfas y no-antropomorfas". En *Sudamérica y sus mundos audibles. Cosmologías y prácticas sonoras de los pueblos indígenas*, editado por Bernd Brabec de Mori, Matthias Lewy y Miguel A. Garcia, 83-98. Berlín: Ibero-Amerikanisches Institut.
57. Londoño, Wilhelm. 2012. "Los ritos de lo arqueológico: la excavación". *Maguaré* 26 (2): 203-236.
58. López, Mariel, Clara Mancini y Verónica Acevedo. 2016. "¿Es posible una arqueología sin excavación?: El caso de la quebrada de Humahuaca en el contexto sudamericano". *Latin American Research Review* 51 (4): 102-119. <https://doi.org/10.1353/lar.2016.0051>
59. Mafferra, Luis y Bernarda Marconetto. 2017. "Sin un árbol que dé alegría. Experiencias del paisaje nativo y colonial en Mendoza entre los siglos XVI y XIX". *Corpus. Archivos virtuales de la alteridad americana* 7 (2) [En línea]. <http://doi.org/10.4000/corpusarchivos.1939>
60. Murray Schafer, Raymond. 2013. *El paisaje sonoro y la afinación del mundo*. Barcelona: Intermedio.
61. Mauss, Marcel. 1971. *Ensayo sobre los dones, razón y forma del cambio en las sociedades primitivas*. Madrid: Tecnos.
62. Ødegaard, Cecilie y Juan Rivera, eds. 2019. *Indigenous Life Projects and Extractivism. Ethnographies from South America*. Cham: Palgrave Macmillan.
63. Pacheco de Oliveira, João. 2006. *Hacia una Antropología del Indigenismo*. Río de Janeiro y Lima: Contra Capa y Centro Amazónico de Antropología y Aplicación Práctica.
64. Patterson, Thomas y Antonio Lauria-Perricelli. 1999. "Julian Steward and the Construction of Area-Studies Research in the United States". En *Julian Steward and the Great Basin*.

The Making of an Anthropologist, editado por Richard Clemmer, Daniel Myers y Mary Elizabeth Rudden, 219-240. Salt Lake City: The University of Utah Press.

65. Pazzarelli, Francisco y Verónica Lema. 2018. "Una olla donde quepan muchos mundos: relaciones culinarias en los Andes del norte de Argentina". *Indiana* 35 (2): 271-296. <http://dx.doi.org/10.18441/ind.v35i2.271-296>
66. Perreault, Tom. 2014. "Introducción. Minería, agua y justicia social en Los Andes". En *Minería, agua y justicia social en Los Andes. Experiencias comparativas de Perú y Bolivia*, editado por Tom Perreault, 13-39. Cusco: Justicia Hídrica-Centro Bartolomé de las Casas.
67. Quijano, Aníbal. 2014. *Cuestiones y horizontes*. Buenos Aires: Clacso.
68. Ramos, Alcida Rita. 1992. "The Hyperreal Indian". *Serie Antropología* 135. <http://dan.unb.br/images/doc/Serie135empdf.pdf>
69. Rancière, Jacques. 1999. *Disagreement: Politics and Philosophy*. Minneapolis: University of Minnesota Press.
70. Rappaport, Joanne. (1989) 2004. "La geografía y la concepción de la historia de los Nasa". En *Tierra Adentro. Territorio indígena y percepción del entorno*, editado por Alexandre Surrallés y Pedro García Hierro, 173-185. Lima: Grupo Internacional de Trabajo sobre Asuntos Indígenas.
71. Restrepo, Eduardo. 2001. "Imaginando comunidad negra: etnografía de la etnización de las poblaciones negras en el Pacífico sur colombiano". En *Acción colectiva, Estado y etnicidad en el Pacífico colombiano*, editado por Mauricio Pardo, 41-70. Caldas: Instituto Colombiano de Antropología e Historia.
72. Ricco, Daniela. 2016. *En este mundo todo tiene dueño. Un acercamiento a la religión mostén*. La Paz: Iseat.
73. Rival, Laura. 2012. "The Materiality of Life: Revisiting Anthropology of Nature in Amazonia". *Indiana* 29: 127-143. <http://dx.doi.org/10.18441/ind.v29i0.127-143>
74. Rozo, Bernardo. 2017. "Patrimonialización de lo sagrado. Equivocaciones entorno a la idea de 'protección'". *II Jornadas de Investigación Cultural en el Departamento de La Paz*. La Paz: GAD.
75. Ruíz, Daniel y Carlos del Cairo. 2016. "Los debates del giro ontológico en torno al naturalismo moderno". *Revista de Estudios Sociales* 55: 193-204. <http://dx.doi.org/10.7440/res55.2016.13>
76. Salatino, Patricia. 2012. "Semiótica, paisaje social y arte rupestre de época incaica en la cuenca superior del río Aconcagua, Chile Central". *Arqueología* 18: 209-234.
77. Saldi, Leticia. 2019. "Percepciones en entornos vitivinícolas: análisis antropológico sobre los paisajes exhibidos desde bodegas élites en Valle de Uco, centro-oeste argentino". *Universitas Humanística* 87: 327-270. <http://dx.doi.org/doi:10.11144/Javeriana.uh87.peva>
78. Saldi, Leticia. 2015. "'Huarpes no tan huarpes' y 'hombres modernos': interpelaciones étnicas y disputas por las últimas tierras irrigadas en Mendoza (Argentina)". *AIBR. Revista de Antropología Iberoamericana* 10 (2): 203-229. <https://doi.org/10.11156/aibr.100204>
79. Santos-Granero, Fernando. 2004. "Escribiendo la historia en el paisaje: espacio, mitología y ritual entre la gente yanesha". En *Tierra Adentro. Territorio indígena y percepción del*

- entorno, editado por Alexandre Surrallés y Pedro García Hierro, 187-119. Lima: Grupo Internacional de Trabajo sobre Asuntos Indígenas.
80. Schaan, Denise. 2014. "Chronology of Landscape Transformation in Amazonia". En *Amazonía. Memorias de las Conferencias Magistrales del 3er Encuentro Internacional de Arqueología Amazónica*, editado por Séphen Rostain, 19-30. Ecuador: Ministerio Coordinador de Conocimiento y Talento Humano e Ikiam.
81. Secretaría de Cultura de la Nación. 2018. "Los pueblos originarios en Argentina, hoy". https://www.cultura.gov.ar/dia-internacional-de-los-pueblos-indigenas_6292/
82. Sillar, Bill. 2002. "Caminando a través del tiempo: geografías sagradas en Cacha/Raqchi, departamento del Cuzco (Perú)". *Revista Andina* 25: 221-245.
83. Steward, Julian, ed. 1946-1950. *Handbook of South American Indians*. Washington D. C.: Smithsonian Institute.
84. Stengers, Isabelle. 2018. "The Challenge of Ontological Politics". En *A World of Many Worlds*, editado por Marisol de la Cadena y Mario Blaser, 195-260. Durham: Duke University Press.
85. Stengers, Isabelle. 2005. "The Cosmopolitical Proposal". En *Making Things Public: Atmospheres of Democracy*, editado por Bruno Latour y Peter Weibel, 994-1004. Cambridge: MIT Press.
86. Surrallés, Alexandre y Pedro García, eds. 2004. *Tierra Adentro. Territorio indígena y percepción del entorno*. Lima: Grupo Internacional de Trabajo sobre Asuntos Indígenas.
87. Svampa, Maristella y Mirta Antonelli. 2009. *Minería transnacional, narrativas del desarrollo y resistencias sociales*. Buenos Aires: Editorial Biblos.
88. Swenson, Edward y Justin Jennings. 2018. *Powerful Places in the Ancient Andes*. Albuquerque: University of New Mexico Press.
89. Swyngedouw, Erik. 2014. "Not a Drop of Water...: State, Modernity and the Production of Nature in Spain, 1898-2010". *Environmental and History* 20: 67-92. <https://doi.org/10.3197/096734014X13851121443445>
90. Tantaleán, Henry. 2019. "Andean Ontologies: An Introduction to Substance". En *Andean Ontologies: New Archaeological Perspectives*, editado por Maria Lozada y Henry Tantaleán, 20-90. Gainesville: University Press of Florida.
91. Thomas, Julian. 2001. "Archaeologies of Place and Landscape". En *Archaeological Theory Today*, editado por Ian Hodder, 165-186. Cambridge: Polity Press.
92. Tola, Florencia. 2016. "El 'giro ontológico' y la relación naturaleza/cultura. Reflexiones desde el Gran Chaco". *Apuntes de investigación del Cecyp* 27: 128-139.
93. Tola, Florencia y Cecilia Medrano. 2016. "Cuando humanos y no-humanos componen el pasado. Ontohistoria en el Chaco". *Avá. Revista de Antropología* 29: 99-129.
94. Vigliani, Silvina. 2013. "Ofrendas que hablan, lagunas que escuchan: Huellas de un paisaje comunicado y compartido". En *Bajo el volcán. Vida y ritualidad en torno al Nevado de Toluca*, coordinado por Silvina Vigliani y Roberto Junco, 3-23. Ciudad de México: INAH.
95. Vigliani, Silvina. 2011. "Paisaje como seguridad ontológica". En *Identidad, paisaje y patrimonio*, editado por Stanislaw Iwaniszewski y Silvina Vigliani, 39-56. Ciudad de México: INAH.
96. Vigliani, Silvina. 2007. "¡El paisaje está vivo! habitar el paisaje entre los cazadores recolectores". *Boletín de Antropología Americana* 43: 115-132.

97. Vigliani, Silvina. 2004. "Entre intereses estatales y estrategias de control: el paisaje como aproximación teórico-metodológica". *Revista Andina* 39: 153-178.
98. Vilca, Mario. 2009. "Más allá del paisaje. El espacio de la Puna y quebrada de Jujuy: ¿Comensal, anfitrión, interlocutor?". *Cuadernos FHYCS-UN* 36: 245-259.
99. Villanueva, Juan. 2018. "Las piedras incorrectas. Materiales líticos, temporalidad y patrimonio desde dos casos arqueológicos". En *La rebelión de los objetos, líticos. Trigésima segunda reunión anual de etnología*. La Paz: Musef.
100. Viveiros de Castro, Eduardo. 2004. "Perspectivismo y multinaturalismo en la América Indígena". En *Tierra Adentro. Territorio indígena y percepción del entorno*, editado por Alexandre Surrallés y Pedro García Hierro, 37-81. Lima: Grupo Internacional de Trabajo sobre Asuntos Indígenas.